



Capítulo 1025

Matriz de Nutrición del Alma

Después de pasar unos minutos creando símbolos de matriz, Huang Chen señaló con sus manos a Yuan e hizo un gesto para que los símbolos se activaran: "¡Matriz de Nutrición del Alma!"

Los símbolos de la matriz rodearon a Yuan y lo iluminaron con una hermosa luz dorada.

Aunque la diferencia no era muy grande, la fuerza del alma de Yuan definitivamente se estaba recuperando notablemente más rápido.

"¿Cómo te sientes, Yuan?", le preguntó Huang Xiao Li.

"Esta formación es realmente útil. He estado pensando en obtener una técnica de cultivo de almas, pero esto también podría funcionar, al menos temporalmente. ¿Te importaría enseñármela? Podré usar mi as bajo la manga mucho más a menudo si la tengo. Por supuesto, no hay problema en negarte. Soy consciente de que es una formación valiosa, ya que cualquier cosa que pueda restaurar la fuerza del alma es valiosa", le preguntó a Huang Chen.

"No me importa enseñarte la Matriz de Nutrición del Alma, pero ¿serás capaz de usarla? Es una combinación de matriz de nivel 4, incluso más difícil que algunas de nivel 5", dijo Huang Chen.

"Combinación de matriz de nivel 4... Solo conozco símbolos de matriz hasta el nivel 3..." Yuan suspiró.

"Siempre puedes aprender símbolos de matriz de nivel 4. Es decir, aprendes rápido y eres un genio en el aprendizaje de matrices. Toma, puedes tener esto." Huang Xiao Li le entregó un libro delgado que decía "2000 Símbolos de Matriz Maestros".

"¡Gracias!" Yuan aceptó el libro e inmediatamente comenzó a hojearlo para memorizar el contenido.

Como sólo había 2.000 símbolos de matriz, no le llevó mucho tiempo memorizarlos todos.

"Aquí está la Matriz de Nutrición del Alma." Huang Chen le entregó la combinación de la matriz.



"Gracias." Yuan también memorizó la combinación de la matriz justo después de adquirirla. Como no podía llevar estos objetos fuera de la Escalera al Cielo, necesitaba memorizarlos antes de que terminara la prueba.

Mientras Huang Chen mantenía la Matriz de Nutrición del Alma, Yuan estudiaba los símbolos de la matriz de nivel 4.

Continuaron así hasta que finalmente llegaron a su segundo punto de control.

"¿Desean descansar aquí como antes?" les preguntó el conductor.

"Sí, por favor."

"Está bien."

Una vez que el carruaje estuvo estacionado, Yuan y la familia Huang entraron a la ciudad para tomar otro descanso.

Poco después de que Yuan y los demás entraran en la ciudad, una figura alta, que vestía una capa, se acercó a su carruaje, donde el conductor esperaba pacientemente su regreso.

"Oye, tengo algunas preguntas para ti", le preguntó la figura encapuchada al conductor.

¿Una mujer? El conductor arqueó las cejas al oír su voz clara y, a juzgar por el tamaño de la figura, parecía humana.

"¿Qué tipo de preguntas?" preguntó el conductor.

La mujer procedió a hacerle varias preguntas.

"Lo siento, pero no puedo responder a estas preguntas". El conductor rechazó cortésmente a esta misteriosa mujer tras escuchar sus preguntas.

La mujer suspiró: "No quería hacer esto, pero..."

El conductor inmediatamente se preparó para tomar represalias después de escuchar las siniestras palabras de esta mujer.

"Tranquilo. No estoy aquí para pelear", dijo después de ver al conductor ponerse a la defensiva.

"Te voy a mostrar mi cara. No grites demasiado", dijo la mujer, mientras se quitaba la capucha, lo justo para revelar su rostro al conductor.



"¿Tú eres?!" Los ojos del conductor se abrieron de par en par al darse cuenta de la identidad de esta mujer.

"¡Shhh!" La mujer lo silenció rápidamente con un dedo entre los labios.

"Ahora dime lo que quiero saber", dijo entonces.

"Está bien..." El conductor no pudo negarse después de reconocer su identidad.

Después de pasar varias horas en la ciudad, Yuan y la familia Huang regresaron al carruaje, pero para su sorpresa, había alguien que no reconocían junto al cochero, sobre todo porque llevaba una capa que le ocultaba el rostro y la identidad.

"¿Quién eres?" Huang Chen le preguntó a esta figura encapuchada.

Hola, me llamo Xie Mey. Te estaba buscando, Tian Yang. La mujer se presentó de repente.

Yuan frunció el ceño levemente y dijo: "Soy Yuan".

—Entonces, ¿por qué le respondiste al Emperador Gigante que llamaba a Tian Yang? —preguntó con una sonrisa.

"¿Qué quieres de mí?" preguntó.

Nada, en realidad. Solo me interesas tú, que has conseguido atraer la atención del Emperador Gigante. Que yo sepa, al Emperador Gigante no le interesan los débiles. De hecho, ni siquiera reconocería la existencia de uno hasta que demuestre su fuerza. Sin embargo, no solo has conseguido atraer su atención, sino que incluso has conseguido que te visite personalmente. Es la primera vez que lo veo hacer algo así.

"Vas a Ciudad Mamut Colosal para el Torneo de Fuerza, ¿verdad? ¿Te importa si te acompaño? Prometo que no seré una molestia. De hecho, incluso ayudaré a proteger el carruaje. Puede que no lo parezca, pero soy bastante fuerte." Xie Mey hizo un gesto que normalmente se haría para presumir de bíceps, pero la capa lo ocultaba todo.

Yuan entrecerró los ojos al mirar a esta misteriosa mujer.

«No puedo percibir su nivel de cultivo, pero definitivamente no es mortal, así que debe estar por encima del Emperador Espiritual.



Sería de gran ayuda que alguien como ella se uniera a nuestro viaje», pensó.

Además, no era como si tuviera el poder de impedir que esta mujer los siguiera si realmente quería.

"¿Te importa si ella se une a nosotros?" Yuan se giró para mirar a la familia Huang.

"Si te parece bien, no diré nada", dijo Huang Chen.

Yuan se giró para mirar al conductor, quien inmediatamente asintió con la cabeza.

«El conductor se comporta de forma extraña... ¿Conoce a esta mujer?», pensó Yuan al notar el nerviosismo en la mirada del conductor.

"Está bien, puedes seguirnos", le dijo Yuan a Xie Mey un momento después.

"¡Gracias, Tian Yang!"

—Lláname Yuan. Ese es mi nombre —la corrigió Yuan.

"¡Está bien, Yuan! ¡Encantada de conocerte!"

Regresaron a la carretera algún tiempo después, pero ahora con una nueva incorporación: esta misteriosa mujer llamada Xie Mey, cuyos motivos eran tan misteriosos como su identidad.